

Informe N°5

Condiciones y medio ambiente de trabajo docente en ASPO (tercera parte): tareas, tiempos y espacios en disputa.

Abril 2022



Centro de Estudios en
Trabajo y Universidad

adulp 

Asociación de Docentes de la Universidad de La Plata

Introducción

Entre el 27 de mayo y el 8 de junio de 2020, la Asociación de Docentes Universitarios de La Plata (ADULP) realizó un relevamiento sobre las condiciones en que las y los docentes de la UNLP estaban llevando adelante sus tareas. Los objetivos propuestos apuntaron a describir el estado del trabajo docente en un contexto marcado por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), así como también identificar situaciones de vulneración de derechos y visibilizar desigualdades.

La encuesta, dirigida a docentes de todas las dependencias de la UNLP, se realizó mediante un cuestionario web autoadministrado y anónimo que obtuvo 1621 respuestas. En el Informe N°2 “Primer Informe del Relevamiento sobre condiciones y medio ambiente de trabajo en contexto de ASPO en la UNLP” (2020) (en adelante, Informe N° 2) ofrecimos una mirada general sobre varios aspectos, entre ellos: el acceso y uso de recursos para el sostén de la tarea docente en su modalidad virtual, el conocimiento y la capacitación sobre herramientas virtuales, el tiempo destinado a las tareas docentes y algunas consecuencias del aislamiento y de la virtualización del trabajo. Los/as docentes respondieron sobre estos puntos sólo en relación al cargo con mayor dedicación horaria en la universidad.

En este nuevo informe retomamos datos de aquella encuesta, con el interés de analizar con mayor detalle cómo los/as docentes de la UNLP organizaron individual y colectivamente su trabajo. Para indagar ambas variables se formularon los siguientes interrogantes: cómo combinaron su labor con otros trabajos remunerados, cómo se vieron afectados sus ingresos en el marco del ASPO, de qué forma resultaron afectadas otras funciones involucradas en el trabajo universitario como investigación y extensión, cómo se distribuyeron las tareas según cargo y dedicación en las facultades, cómo vivenciaron el trabajo docente quienes dictaron clases en cátedras masivas y en asignaturas situadas en los dos primeros años de las carreras de grado y, por último, cómo sobrellevaron la superposición entre la docencia y el trabajo doméstico y de cuidado, tanto varones, mujeres como otras identidades de género con personas a cargo en los niveles de grado y posgrado de la UNLP.

1. ¿Cómo se combinó el trabajo docente con los otros trabajos? ¿Y qué pasó con los ingresos?

De las 1621 personas que participaron de esta encuesta, 1078 —el 66,5%— combinan su trabajo docente universitario con otros trabajos. El dato no sorprende si se pone en relación con que el 61% de lo/as trabajadores/as que participaron de la muestra poseen dedicaciones simples (9 horas por semana) y 23% semiexclusivas (20 horas por semana). Es decir, tan solo el 16% de los/as docentes encuestados/as poseen dedicación exclusiva a la UNLP, que implican 40 horas por semana a ser distribuidas entre tareas docentes, de investigación y/o extensión.

De los/as trabajadores/as encuestados muchos poseen más de un trabajo, el 14% posee como mínimo dos cargos o más en la UNLP, y los restantes poseen relación de dependencia con otros empleadores, resultando que: de cada 10 docentes encuestados/as, 2 ejercen la docencia en más de una dependencia del sistema universitario, 2 se desempeñan en organismos de ciencia y técnica¹, 2 ejercen su profesión en otros organismos públicos², 2 trabajan como docentes no universitarios³, 1 trabaja como profesional en el ámbito privado y 1 desarrolla otras actividades⁴ (Imagen 1). Entre todas las ocupaciones que predefinimos en el formulario de encuesta, la docencia universitaria y extrauniversitaria representa al 32% de los/as docentes encuestados/as (Gráfico 1).

Imagen 1. Además del principal cargo docente universitario declarado, ¿qué otros trabajos tienen? (Base: 1078 respuestas, docentes de pregrado, grado y posgrado)



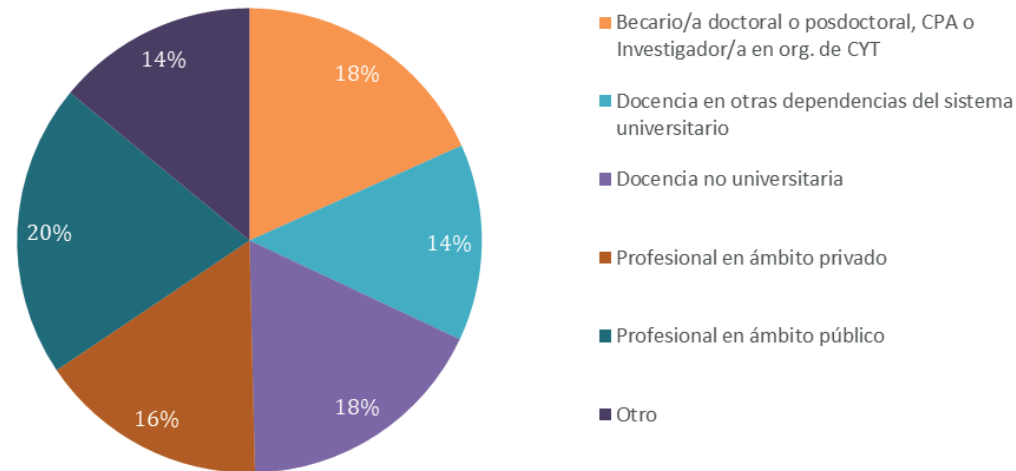
1-Organismos públicos de Ciencia y Tecnología como CONICET, CIC, INTA, INTI, Agencia (para el caso becarixs).

2-Otros organismos públicos, por ejemplo municipalidades, ministerios provinciales o nacionales,

3-Por ejemplo docentes en jardines de infantes, escuelas primarias, secundarias o terciarios de gestión estatal o privada.

4-Recordamos que la encuesta era autoadministrada, esta categoría no solicitaba descripción, por lo que no podemos saber a qué otras actividades se refieren (por ejemplo, podrían ser tanto empleos remunerados como trabajos de cuidado).

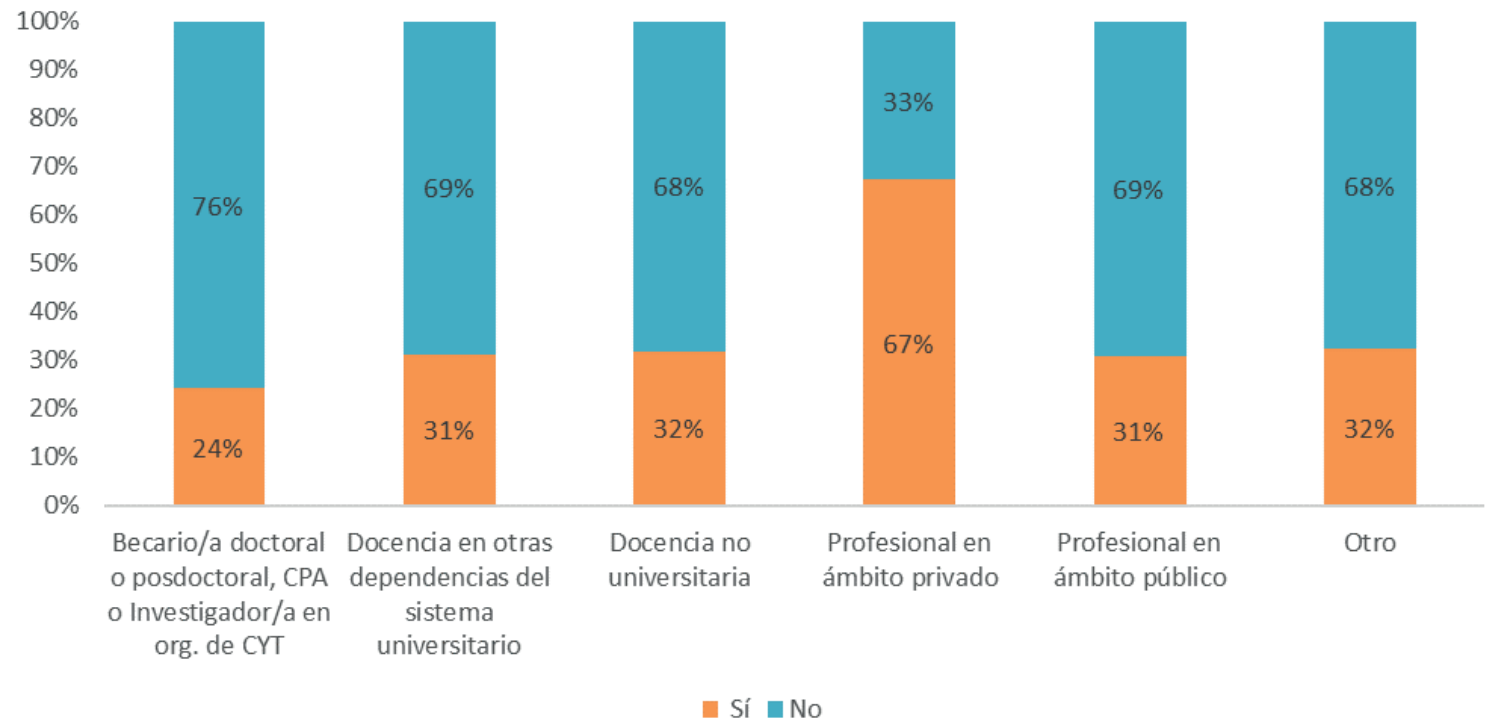
Gráfico 1. ¿Qué otro/s trabajo/s realiza? (Base: 1078 respuestas, docentes de pregrado, grado y posgrado)



Este dato se relaciona con otro de los temas relevados en la encuesta: la afectación de los ingresos del hogar en el contexto del ASPO. En la mayoría de los casos, la percepción de los/as encuestados es que los ingresos de sus hogares no se redujeron. No obstante, sí disminuyeron en los hogares de 550 de los 1621 docentes encuestados/as, lo que representa un 34% sobre el total.

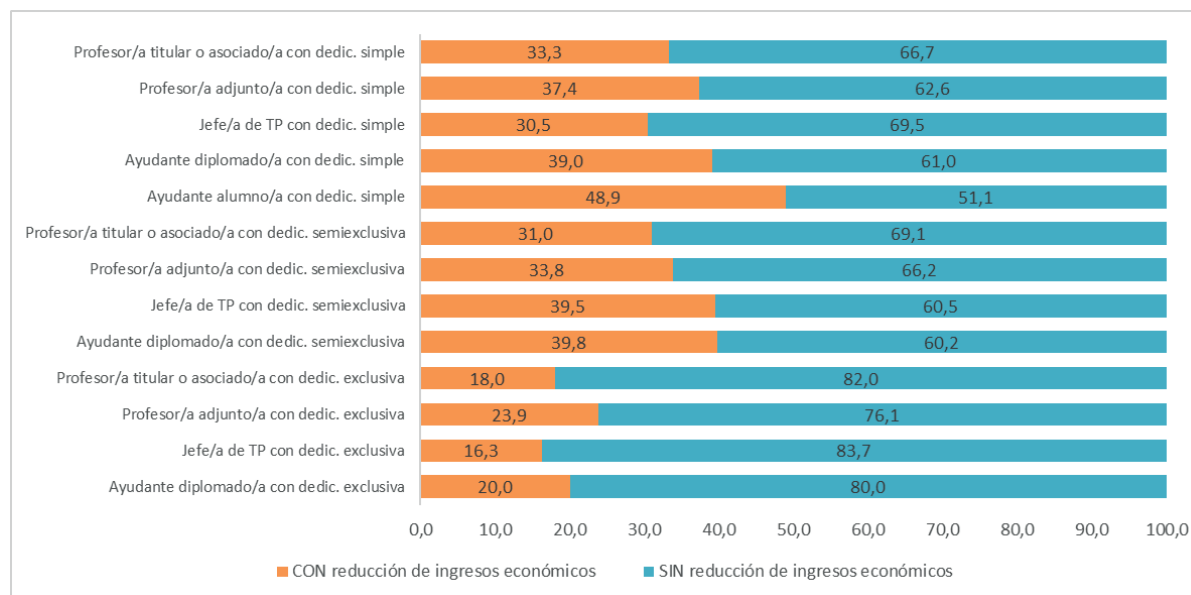
A pesar de haber indagado en los ingresos del hogar y no en los ingresos individuales, podríamos suponer que la convivencia del trabajo docente con otros empleos que no siempre son en relación de dependencia provocó una merma en los ingresos entre los/as encuestados/as. El gráfico 2 muestra que quienes vieron afectados sus ingresos con mayor notoriedad son los y las trabajadores/as que además de ser docentes universitarios ejercen como profesionales en el ámbito privado (67%). En cambio, en el caso de empleos como el ejercicio profesional en el ámbito público, la docencia en el sistema no universitario o en otras dependencias del sistema universitario y el trabajo como becario/a, personal de apoyo o investigador/a en organismos de CyT, el porcentaje de hogares con pérdida de ingresos no supera el 32%. De toda la combinación de trabajos el valor de menor percepción de disminución de ingresos lo declaran los y las docentes universitarios/as que además se desempeñan en organismos de Ciencia y Tecnología.

Gráfico 2. Reducción de ingresos económicos en el hogar según tipo de trabajo realizado (Base: 1078 respuestas, docentes de pregrado, grado y posgrado)



Al intentar conocer cómo se distribuía la afectación de los ingresos de acuerdo al puesto de trabajo (Gráfico 3), encontramos algunas regularidades: quienes poseen dedicaciones simples pertenecen a hogares en los que los ingresos se vieron reducidos durante la pandemia. La diferencia entre el grupo de docentes con dedicación exclusiva que vio afectados los ingresos de su hogar, y el grupo de docentes con dedicaciones simples o semiexclusivas que vio afectados los ingresos de su hogar es de 10 a 20 puntos porcentuales. Es posible que, en un contexto de contracción económica a causa de la pandemia, los ingresos de aquellos/as que no tenían una relación laboral de dependencia plena con la Universidad o con el Estado se hayan visto recortados (si eran asalariados en el sector privado) o no hayan podido obtener ingresos por el ejercicio de la profesión en modo cuentapropista o comercial. La diferencia se pronuncia en los cargos docentes de menor jerarquía y dedicación: Ayudantes Alumnos y Diplomados con dedicaciones simples o semiexclusivas.

Gráfico 3. Reducción de ingresos económicos en el hogar según puesto de trabajo (Base: 1455 respuestas; docentes de grado y posgrado)



Los/as docentes universitarios/as pueden realizar, además de las tareas vinculadas a la enseñanza, trabajo de investigación y/o extensión. De las personas que participaron del relevamiento, alrededor de 1100 docentes (el 67,5% de la muestra obtenida) desarrollan tareas de investigación y 520 (el 32%) de extensión. Cabe aclarar que, posiblemente, muchos/as de los/as docentes cumplan las tres funciones, pero no fue posible captar esta información en el relevamiento.

Tal como observamos en el Informe N°2 (CETU, 2020b), llevar adelante las tareas docentes en virtualidad implicó una sobrecarga horaria generalizada en casi toda la población de trabajadorxs que respondieron la encuesta. En esta oportunidad nos preguntamos en qué medida el decreto de ASPO afectó las tareas de investigación y de extensión. Los resultados fueron contundentes, ya que un 87% declaró dificultades para continuar con esas tareas. Solo un 13% manifestó que sus tareas de investigación no se habían visto modificadas (Gráfico 4) y este porcentaje desciende a un 9% en el caso de la extensión (Gráfico 5). En cuanto a los motivos por los que el ejercicio de esas funciones se vio afectado, 1 de cada 4 docentes que además investigan indicaron que ello se debía al incremento de las tareas docentes, y lo mismo dijo 1 de cada 10 en relación a la extensión. En el caso de extensión, la respuesta mayoritaria sobre imposibilidad de continuidad del trabajo fue por las dificultades para acceder al territorio (6 de cada 10). Cabe señalar que tanto en investigación como extensión la segunda opción más escogida por los/as docentes encuestados/as para explicar la disminución de esas tareas fue la referida a la superposición entre el trabajo y las tareas de cuidado⁵.

5-Incluimos dentro de cuidado, las tareas de cuidado directo de otros/as, condiciones del cuidado (limpieza, compras, cocina), gestión del cuidado y autocuidado.

Gráfico 4. Modificaciones en las tareas de investigación (Base: 1092 respuestas; docentes de pregrado, grado y posgrado que declararon realizar investigación.)

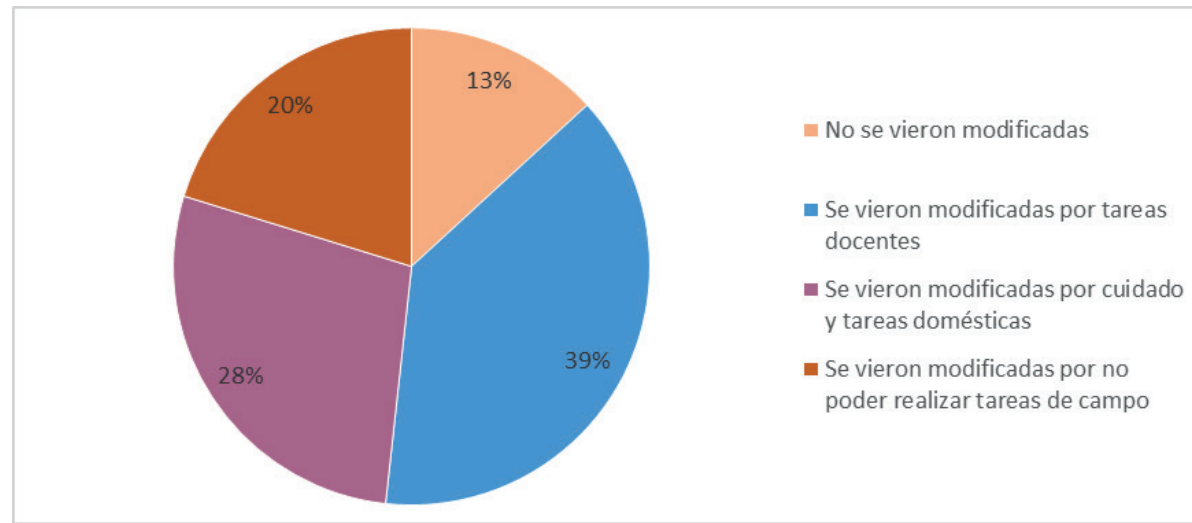
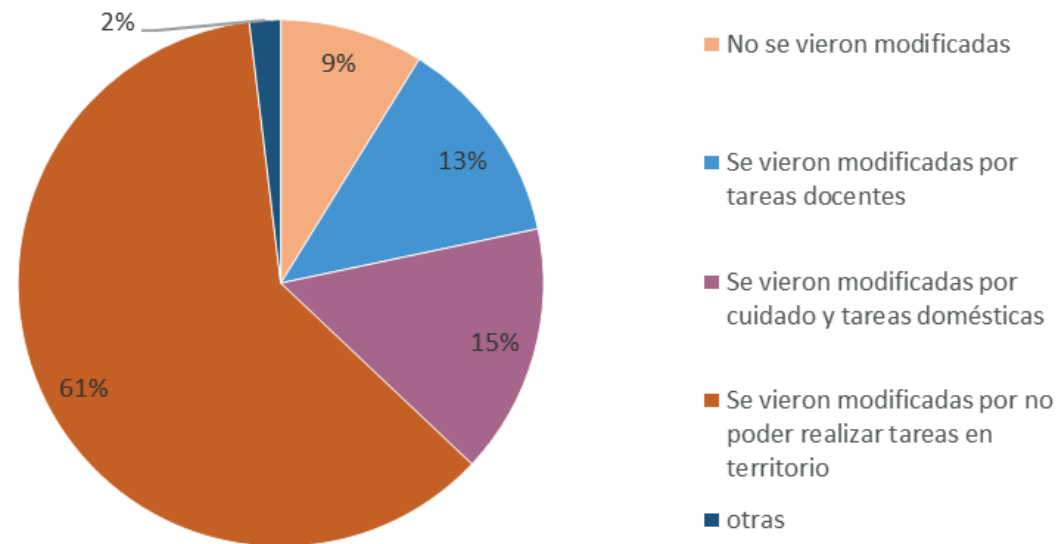


Gráfico 5. Modificaciones en las tareas de extensión (Base: 521 respuestas; docentes de pregrado, grado y posgrado que declararon realizar extensión)

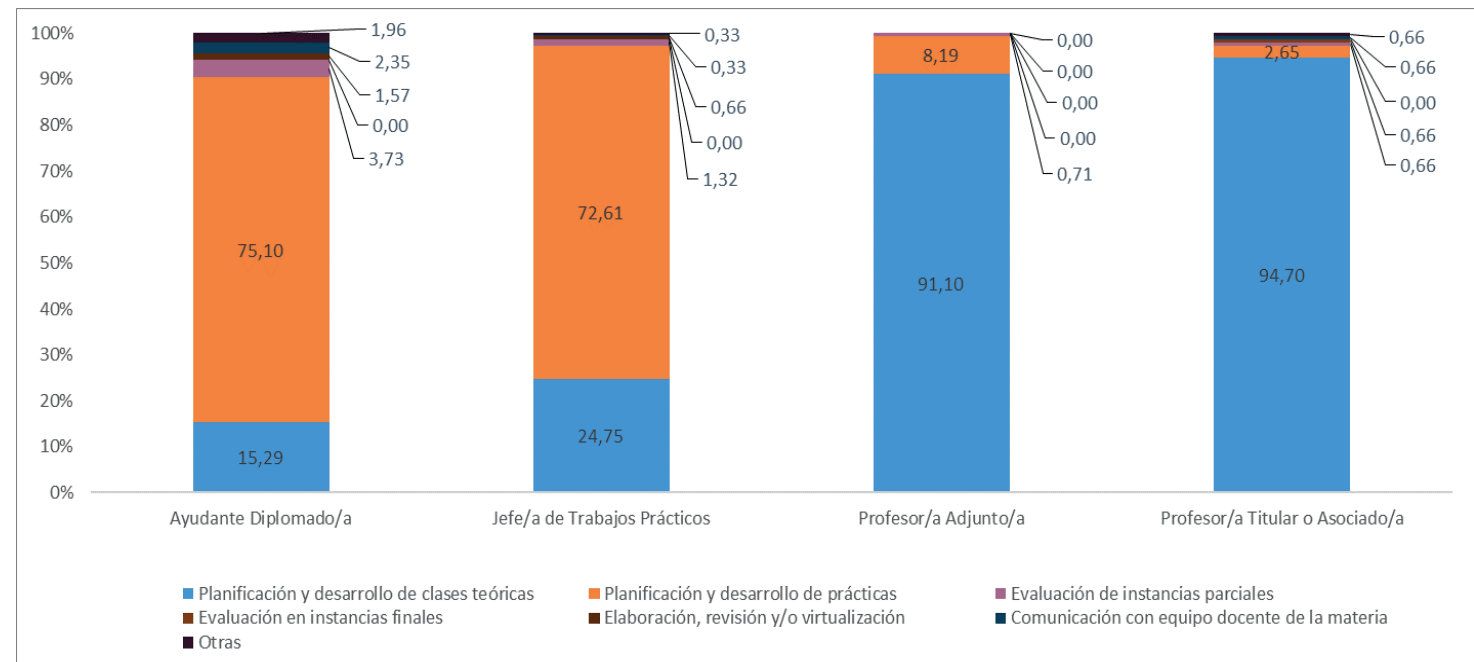


2. ¿Cómo se distribuyeron las tareas de acuerdo a los diferentes puestos de trabajo en facultades durante el ASPO?

En las facultades (formación de grado y posgrado), el tipo de tareas asignadas a los cargos docentes no tuvieron grandes cambios en relación a las tareas habitualmente estipuladas para la presencialidad. Sí se han registrado cambios en la forma de llevarlas a cabo y en el tiempo insumido en ellas. Más del 90 % de los/as Profesores/as Titulares y Adjuntos/as contestaron que se abocaron fundamentalmente a la planificación y el dictado de clases teóricas, mientras que 7 de cada 10 Ayudantes y Jefes/as de Trabajos Prácticos (JTP) definieron que su tarea principal era la planificación y el dictado de clases prácticas (Gráfico 6). Es interesante destacar que mientras sólo el 2,7 % de los/as Profesores/as Titulares dedican parte de su tiempo al dictado de prácticos, un 15,29 % de los/as Ayudantes Diplomados manifiestan encargarse también del dictado de clases teóricas.

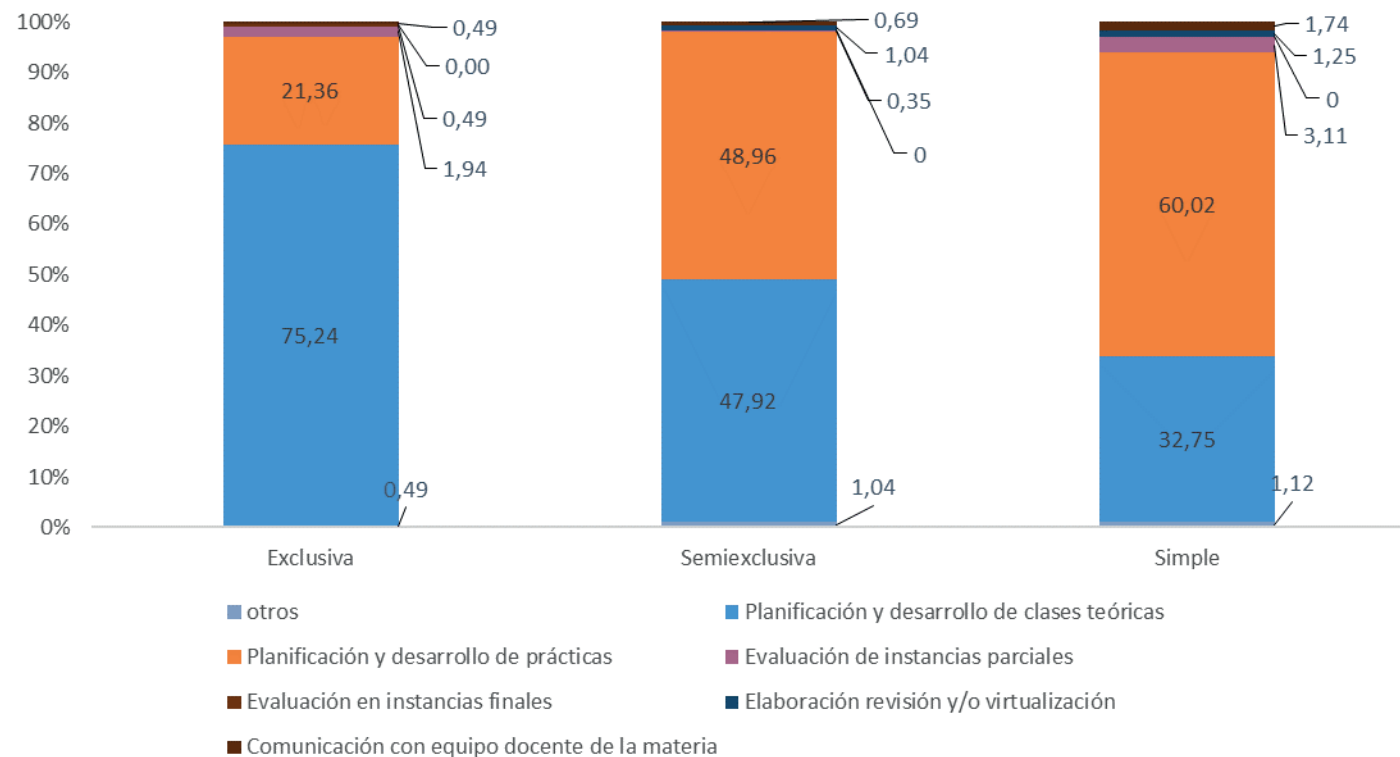
En tiempos de pandemia una tarea nueva ha sido la **virtualización de recursos didácticos** que se suma a las acciones de elaboración y revisión anuales, pero que por la nueva mediación tecnológica se vieron incrementadas. Al cruzar estas actividades con el tipo de cargo vemos que **fueron los ayudantes diplomados/as quienes en mayor medida declararan haberse ocupado.**

Gráfico 6. Distribución de tareas según cargo docente en el nivel de grado y posgrado (Base: 1439 respuestas)



En relación a la dedicación horaria y las tareas desempeñadas en facultades (Gráfico 7), 3 de cada 4 docentes con dedicación exclusiva manifiestan ocuparse prioritariamente de las clases teóricas (75,24 %), mientras que los/as docentes que cuentan con dedicación semi-exclusiva declararon casi en idéntico porcentaje que se dedicaban al dictado y planificación de las clases teóricas (47,92%) y de las clases prácticas (48,96%). En el caso de las dedicaciones simples, en cambio, un 60 % de los/as docentes se aboca a las clases prácticas. Tal como sucedía en el cuadro anterior con Ayudantes Diplomados/as, es en la dedicación simple donde notamos una mayor cantidad de respuestas que apuntan a la ocupación en otro tipo de tareas. Consideramos, entonces, que posiblemente hayan sido más diversas las tareas que debieron llevar a cabo los cargos de menor jerarquía y de menor dedicación al interior de las cátedras en el proceso de virtualización que atravesamos debido al ASPO.

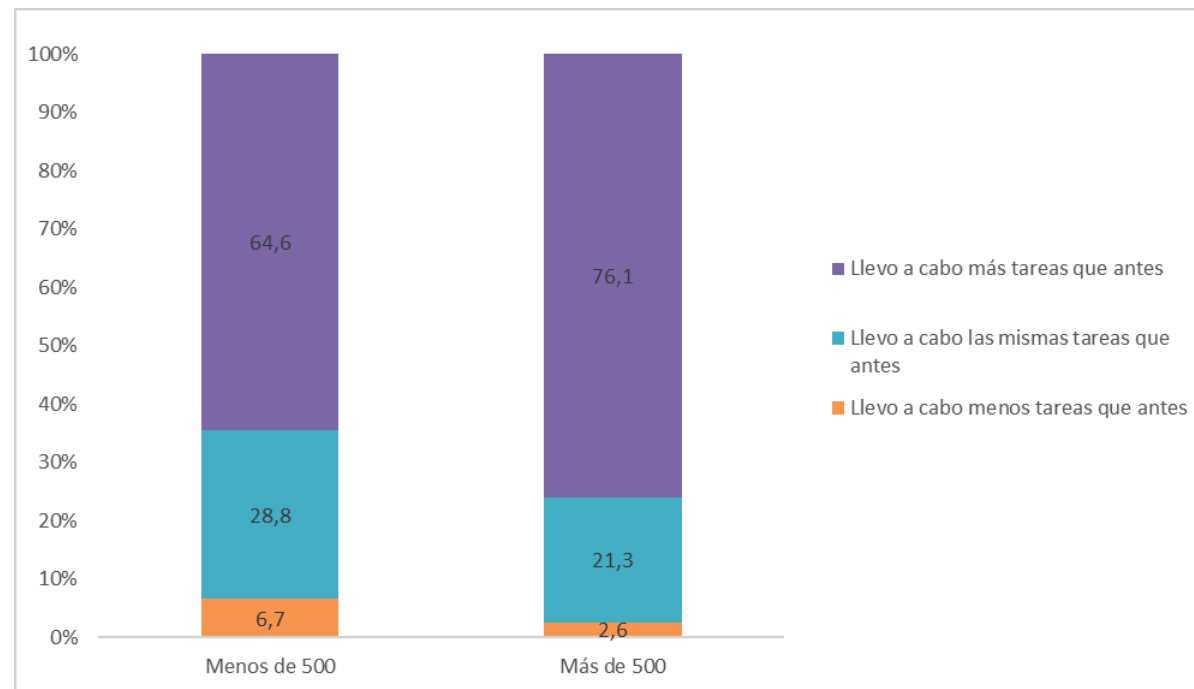
Gráfico 7. Distribución de tareas según dedicación en el nivel de grado y posgrado (Base: 1439 respuestas)



3. ¿Cómo fue el trabajo en las “cátedras masivas” de las facultades?

Uno de los puntos que consideramos relevante indagar fue cómo atravesaron el ASPO aquellos/as docentes del nivel de grado que dictan clases en materias con alto número de estudiantes. Considerando que la matrícula de estudiantes es muy variable de acuerdo a la unidad académica de la que se trate, optamos por definir como “cátedras masivas” a aquellas que cuentan con 500 o más estudiantes inscriptos/as. De esta forma, todas las facultades cuyos docentes participaron del relevamiento se incluyen dentro de la clasificación. Así, de los 1621 docentes encuestados/as, 230 dictan clases en materias con más de 500 estudiantes inscriptos. Dentro de las particularidades halladas en este grupo de docentes, observamos que evidencian un mayor incremento de tareas en ASPO (76%), en comparación con docentes de materias con menos de 500 participantes (64%) (Gráfico 9).

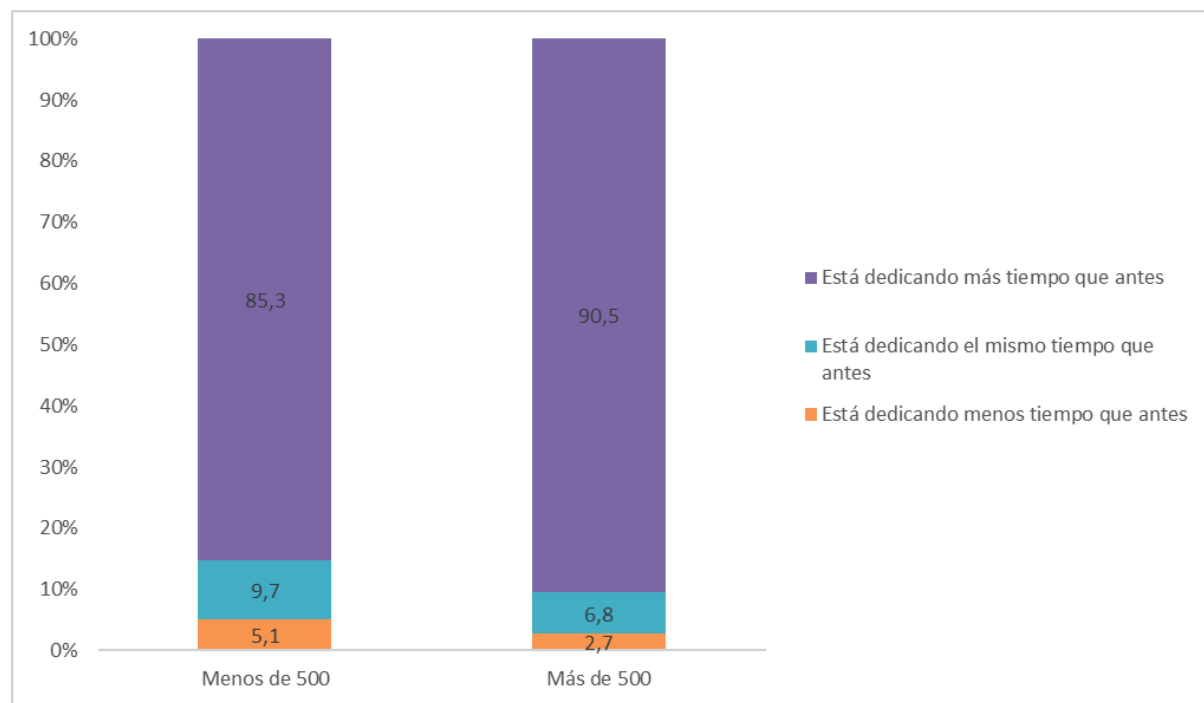
Gráfico 9. “Antes de la implementación del ASPO, ¿llevaba a cabo la misma cantidad de tareas?” según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



Si pasamos ahora al tiempo de trabajo (Gráfico 10), vemos que entre los/as docentes que se desempeñan en cátedras de menos de 500 estudiantes, sólo el 9,7% sostiene estar dedicando el mismo tiempo de trabajo durante el ASPO que previamente en la presencialidad. Ese porcentaje desciende al 6,8 % para quienes se desempeñan en cátedras masivas (+ 500 alumnos/as).

Volviendo a la totalidad de las/os docentes es muy importante señalar que alrededor de 9 de cada 10 señalaron un incremento en el tiempo de dedicación a las tareas docentes durante el aislamiento, notándose una leve superioridad de esta categoría en las cátedras masivas.

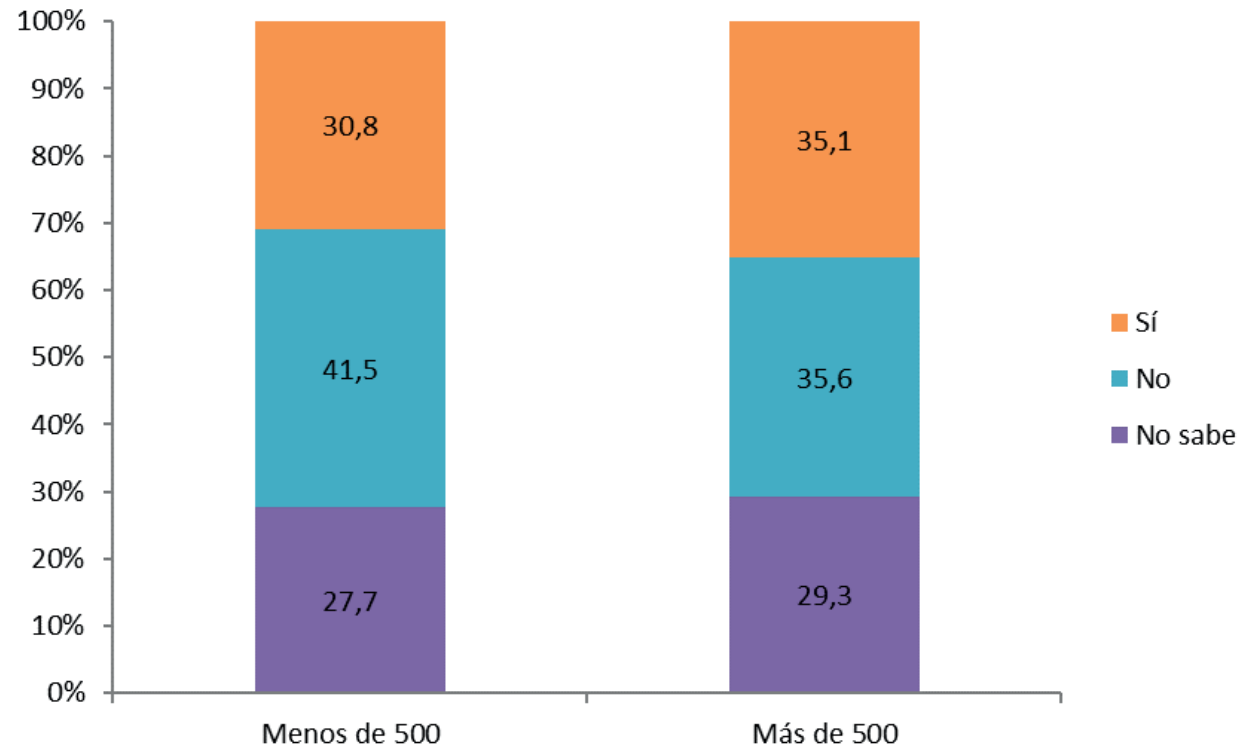
Gráfico 10. Tiempo de trabajo dedicado a las tareas docentes según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



Alrededor del 30% del total de personas encuestadas desconoce si, a partir de la virtualización de los contenidos y de las prácticas de enseñanza, se encuentra cumpliendo funciones que no le corresponden (Gráfico 11). Los límites de la tarea docente han sido, para buena parte de los/as encuestados/as, difusos en el contexto de virtualidad.

Asimismo, una proporción similar de personas aseguran estar cumpliendo funciones que no corresponden a su tarea de docencia.

Gráfico 11. “Durante el ASPO, ¿se encuentra cumpliendo funciones que no corresponden a su trabajo docente debido a la virtualización?” según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



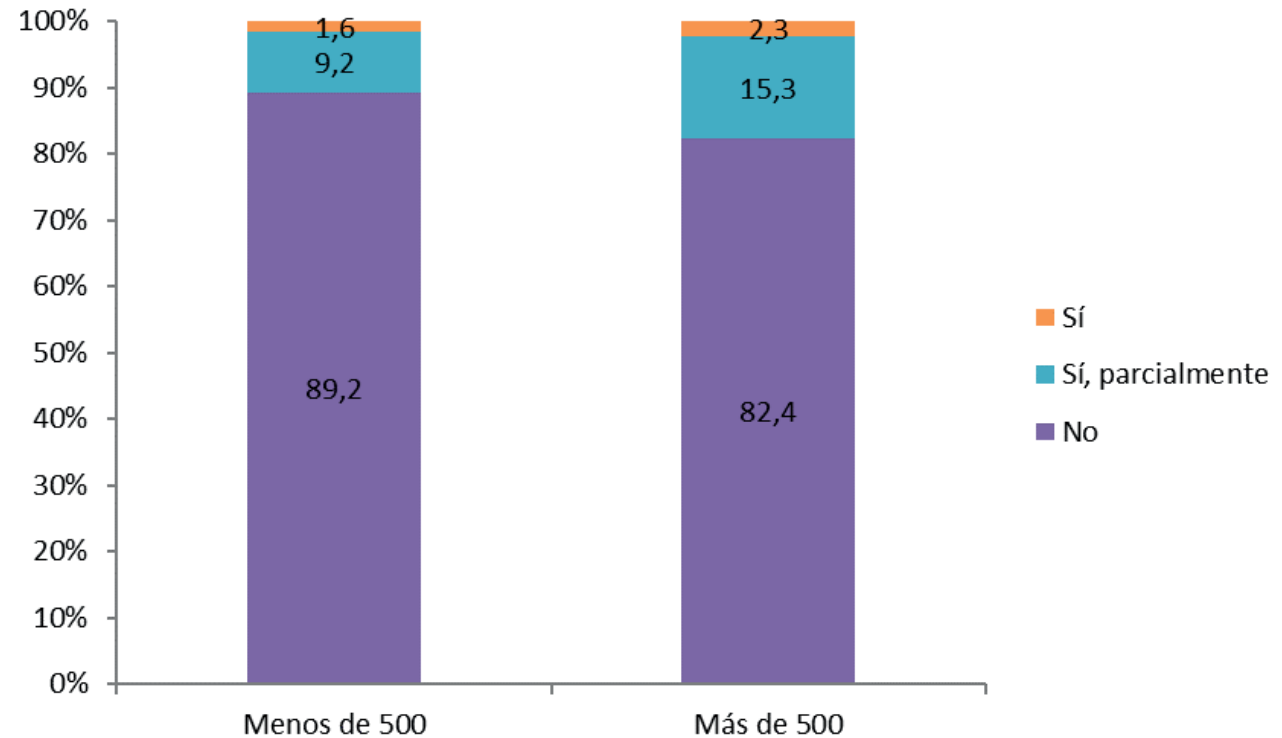
Para la mayoría de las/os encuestados/as, la virtualización implicó diseñar nuevas estrategias de acompañamiento a estudiantes (Gráfico 12). Nuevamente, predomina esta percepción con un poco más de fuerza entre las y los docentes de las cátedras que agrupamos como masivas (93% frente a 85% en el caso de docentes que no trabajan en cátedras masivas).

Gráfico 12. “La implementación de la modalidad virtual ¿generó nuevas tareas de acompañamiento a estudiantes?” según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



Si bien la mayoría de quienes respondieron la encuesta afirma no haber experimentado conflictos con sus superiores a partir de la virtualización de las clases, poco más del 10% de quienes se desempeñan en cátedras con menos de 500 estudiantes señala que sí tuvo conflictos; este porcentaje se acentúa entre quienes son docentes en cátedras de más de 500 estudiantes y alcanza al 17,6%, es decir casi 2 de cada 10 encuestados/as (Gráfico 13).

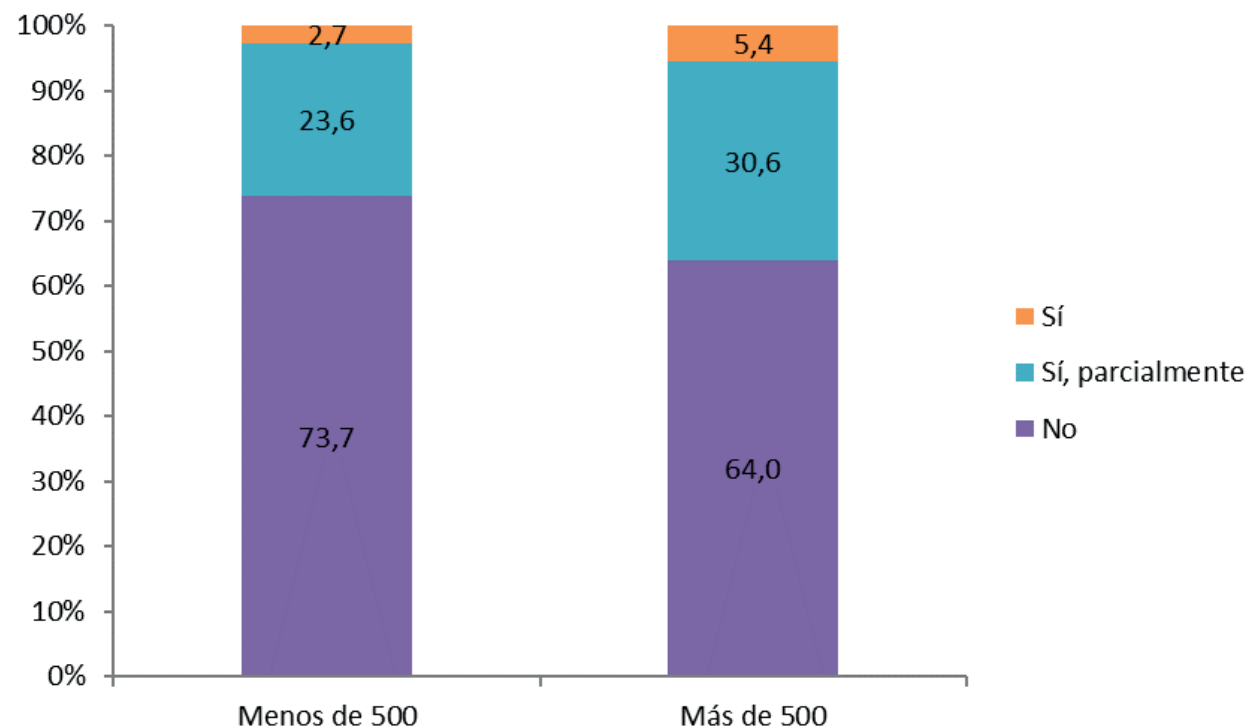
Gráfico 13. “¿La virtualización del trabajo trajo conflictos con tus superiores?” según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



Al indagar sobre los conflictos, no ya con quienes ocupan cargos superiores en la estructura de la cátedra sino ampliando al equipo docente en general, el porcentaje de quienes manifiestan haber experimentado alguna situación de conflicto es de poco más del 25% en cátedras de menos de 500 estudiantes, aumentando ese valor al 36% en cátedras de 500 estudiantes o más (Gráfico 14).

Es decir que casi 4 de cada 10 docentes de cátedras masivas manifiestan haber tenido algún tipo de conflicto al interior del equipo de trabajo a partir de la virtualización de las clases.

Gráfico 14. “¿La virtualización del trabajo trajo conflictos dentro del equipo docente?” según cantidad de estudiantes a cargo (Base: 1461 respuestas; docentes de grado y posgrado)



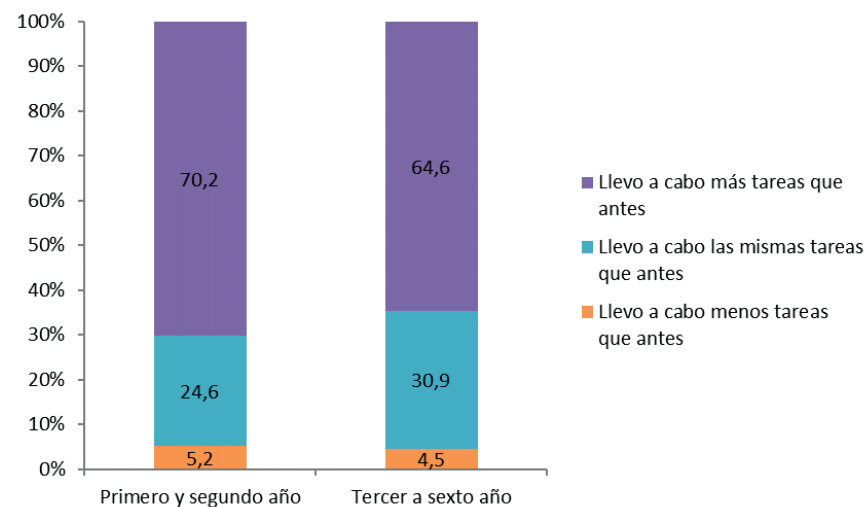
Estos datos deben ser leídos a la luz de los recuperados en el gráfico anterior, que indagaba sobre posibles conflictos con quienes ocupan cargos superiores en la cátedra. Notamos que el porcentaje de personas que manifiestan haber experimentado alguna situación conflictiva con sus pares es mayor que aquellas cuyos conflictos se dieron con sus superiores. Estos datos abren múltiples interrogantes para encontrar las causas o situaciones de estas conflictividades. Al no contar con información cualitativa sobre las situaciones, solo podemos arrojar algunas hipótesis a tener en cuenta para seguir pensando. Por un lado, podemos arriesgar que hay más cargos de pares o cargos inferiores, que superiores, y en ello mayor interacción que podría generar más posibilidades de situaciones de conflicto. Por otro lado, y vinculado a ello, el hecho de que haya más pares incluye mayor diversidad de situaciones individuales (hijxs, otros trabajos, conectividad, equipamiento). Muchas de estas diferencias pueden producir desigualdades al interior de los equipos docentes por la inequidad entre los pares en las tareas realizadas.

4. ¿Cómo fue el trabajo docente en las cátedras de los primeros años en las facultades?

Los primeros años de la universidad siempre son más numerosos que los siguientes, en este sentido hay carreras que poseen cátedras masivas solo en primer año, otras hasta segundo o tercero, y son menos las disciplinas en las que hasta últimos años poseen más de 500 estudiantes. Los primeros años poseen situaciones particulares en términos pedagógicos vinculados no solo a la masividad, sino al acompañamiento de la transición entre nivel medio y superior, la construcción del oficio de estudiante universitario, y el proceso de autonomización juvenil (por supuesto hay ingresantes de otros grupos etarios, pero la gran mayoría se ubica en jóvenes), entre otros aspectos. Por esa razón, buscamos averiguar también cómo vivenciaron el trabajo los/as docentes que se desempeñan en cátedras de los dos primeros años de los planes de estudio para comparar con la experiencia de los docentes que dictan asignaturas en los años subsiguientes.

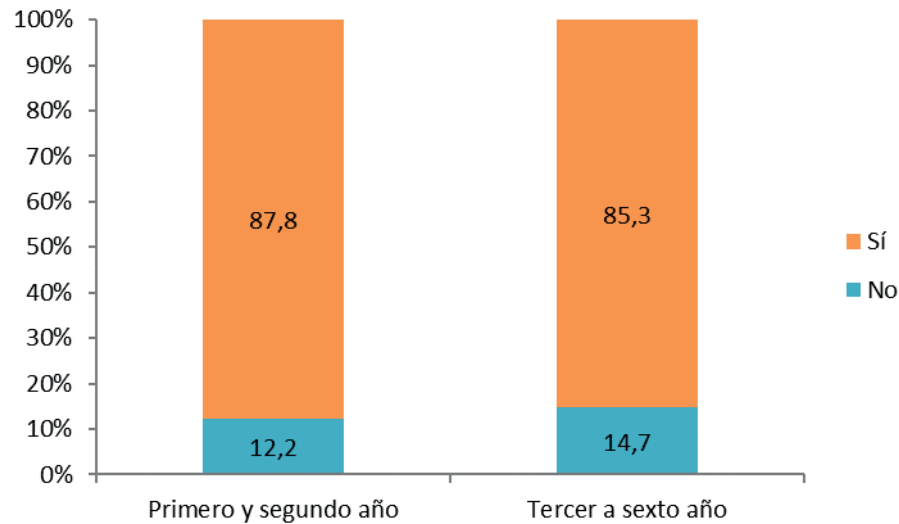
En general, en todos los aspectos sobre los que indagamos encontramos una diferencia entre ambos grupos de docentes, pero esta es menos notoria que en el caso de las cátedras masivas. De los/as 658 docentes que se desempeñan en los primeros años, el 70% afirma estar llevando a cabo más tareas de las que desarrollaba antes del ASPO mientras que el porcentaje se reduce a un 64,5% en el caso de los/as docentes de tercer, cuarto, quinto y sexto año (Gráfico 15).

Gráfico 15. “Antes de la implementación del ASPO, ¿llevaba a cabo la misma cantidad de tareas?” según año de dictado de la asignatura. (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado)



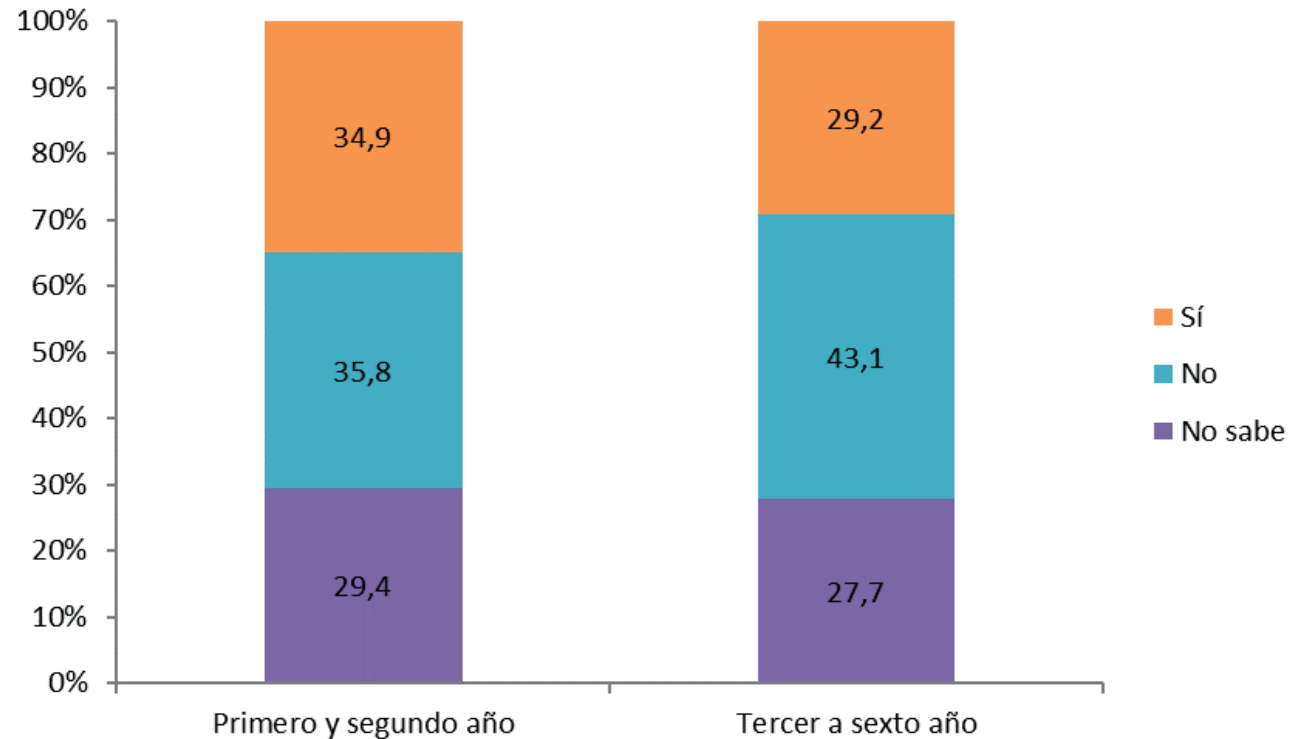
Dentro de esas nuevas tareas que se añadieron a la función docente en el contexto de ASPO, el acompañamiento a estudiantes fue una de las principales. En promedio, un 86,6% de docentes respondió que la virtualización del trabajo docente había generado nuevas tareas en este sentido (Gráfico 16). La diferencia entre los/as que pertenecen a cátedras de los primeros años y aquellos/as docentes que no lo hacen es de dos puntos porcentuales.

Gráfico 16. Realización de nuevas tareas docentes según año de dictado de la asignatura. (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado).



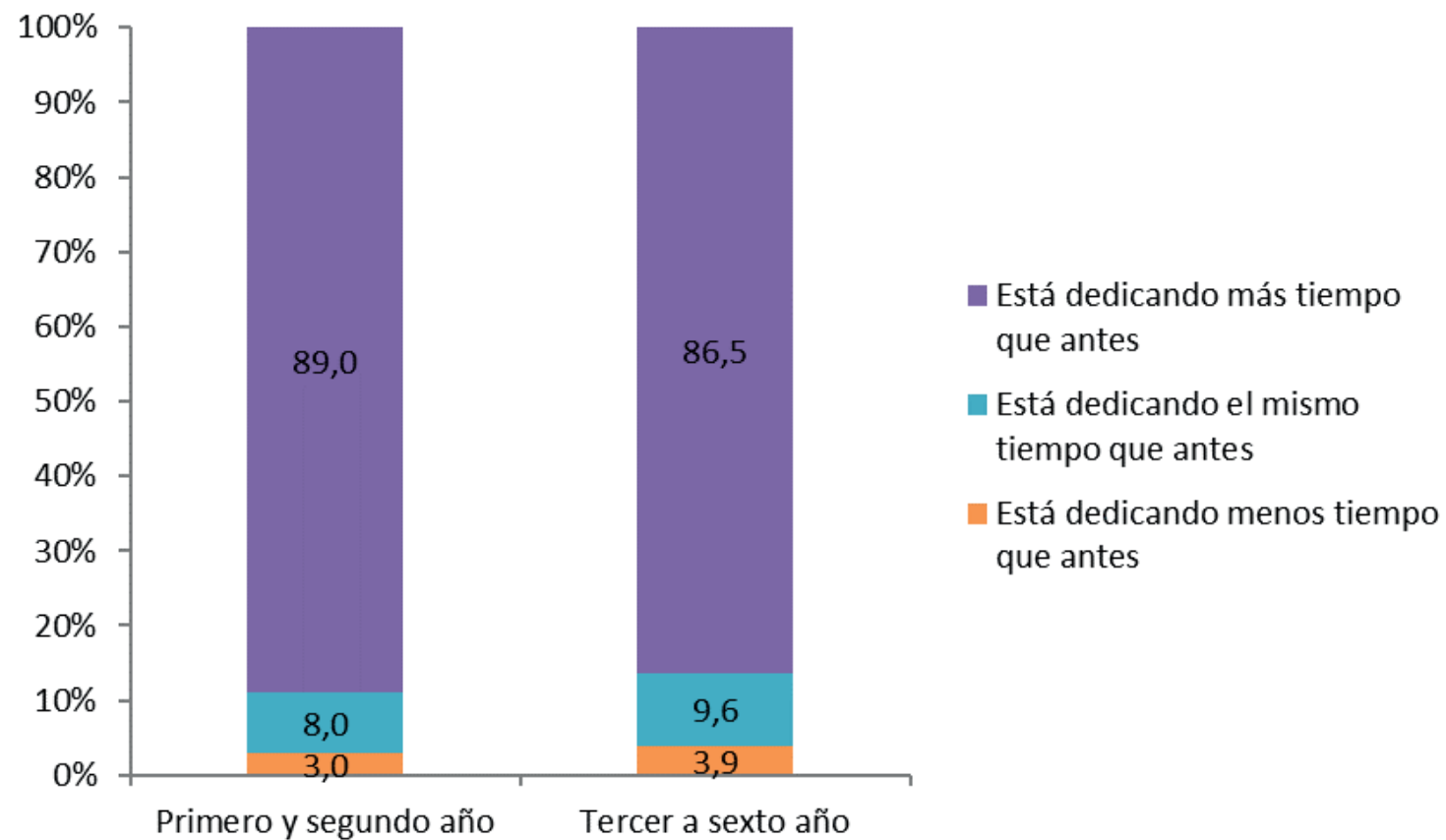
Al consultar si las funciones efectivamente desempeñadas se correspondían (o no) con el cargo que el docente ocupaba, la mayor proporción de docentes manifestó que no se correspondían (35,8% y 42%), luego un 34% y 29 % que sí se correspondían. Una gran cantidad de docentes respondió que no sabía (29% y 27%) (Gráfico 17). Esta respuesta fue generalizada tanto entre docentes de los primeros años como entre docentes de los años avanzados. Esto puede deberse a varios factores, señalamos dos que pueden combinarse: no se conocen con precisión cuáles son las tareas que corresponden normativamente de acuerdo al cargo, y las tareas son definidas en base a tradiciones de cultura institucional, de cátedras o acuerdos -consensuados o no-. Existe una diferencia notoria entre los grupos de docentes que comparamos en este apartado: en el caso de los primeros años, la cantidad de docentes que respondieron que había una correspondencia entre sus tareas y su cargo es un 7,3% menor en el caso de los primeros años. A su vez, al comparar a los/as docentes que declararon que sus funciones no se corresponden con el cargo ocupado, encontramos una diferencia cercana al 6% entre los docentes de los primeros años y los docentes de años más avanzados.

Gráfico 17. “Durante el ASPO, ¿se encuentra cumpliendo funciones que no corresponden a su trabajo docente debido a la virtualización?” según año de dictado de la asignatura (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado).



El balance respecto al tiempo dedicado a las tareas docentes es concluyente, tal como afirmamos ya en el Informe N°2 (CETU, 2020b). En los dos grupos de docentes se afirma en forma absolutamente mayoritaria (89% y 86,5 %) que el tiempo dedicado a la docencia fue mayor (Gráfico 18). En este caso, la diferencia que separa a los/as docentes de los primeros años y a los/as docentes de años medios y superiores es menor que en el caso de la sobrecarga de tareas: este aspecto evidencia una sobrecarga horaria generalizada sobre toda la planta docente que se instala y suma sobre una ya diferente carga horaria por el lugar que ocupa la materia en la que se trabaja en el plan de estudios.

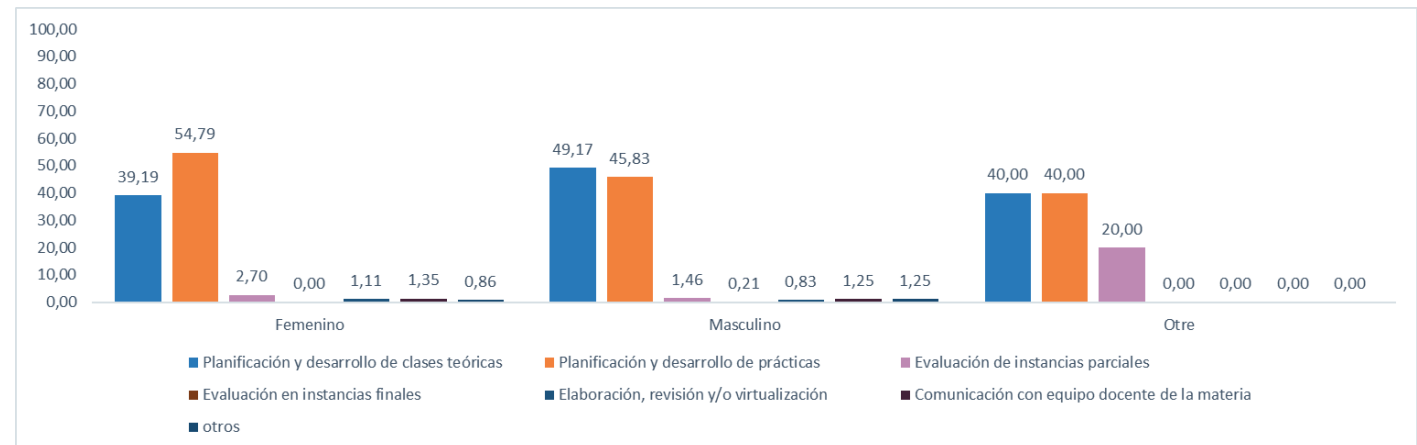
Gráfico 18. Dedicación horaria a las tareas docentes según año de dictado de la asignatura (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado)



5. ¿Cómo se distribuyó el trabajo de acuerdo al género?

Las docentes mujeres manifiestan en casi un 55% estar a cargo de las clases prácticas. En el caso de los docentes varones prevalecen prácticamente en igual proporción el dictado de clases prácticas y de clases teóricas. Podemos suponer que esto se debe a que la planta docente de Profesores/as Titulares y Adjuntos/as de la UNLP está mayoritariamente compuesta por personas de género masculino. El informe “La perspectiva de género en la UNLP” (2019) muestra que un 57 % de estos cargos están ocupados por varones. Si reponemos los resultados de la distribución de tareas por cargo que señalamos anteriormente (Gráfico 19), **podemos encontrar una relación evidente en ese sentido, es decir: las mujeres ocupan los cargos de menor jerarquía que conllevan mayormente trabajos prácticos, y son a su vez el tipo de labor que posee mayor interacción directa con el estudiantado.** Esta situación puede pensarse en conjunto con la feminización de las tareas de cuidado, entre las que se incluyen el cuidado directo de otros. Entendiendo a la educación en instituciones como una de las dimensiones de la socialización, habida cuenta que estamos trabajando con estudiantes mayores de edad, se abre un debate sobre esta circunstancia y la persistencia del sistema patriarcal en sus especificidades en el ámbito laboral con las situaciones de techo de cristal⁶ y piso pegajoso.

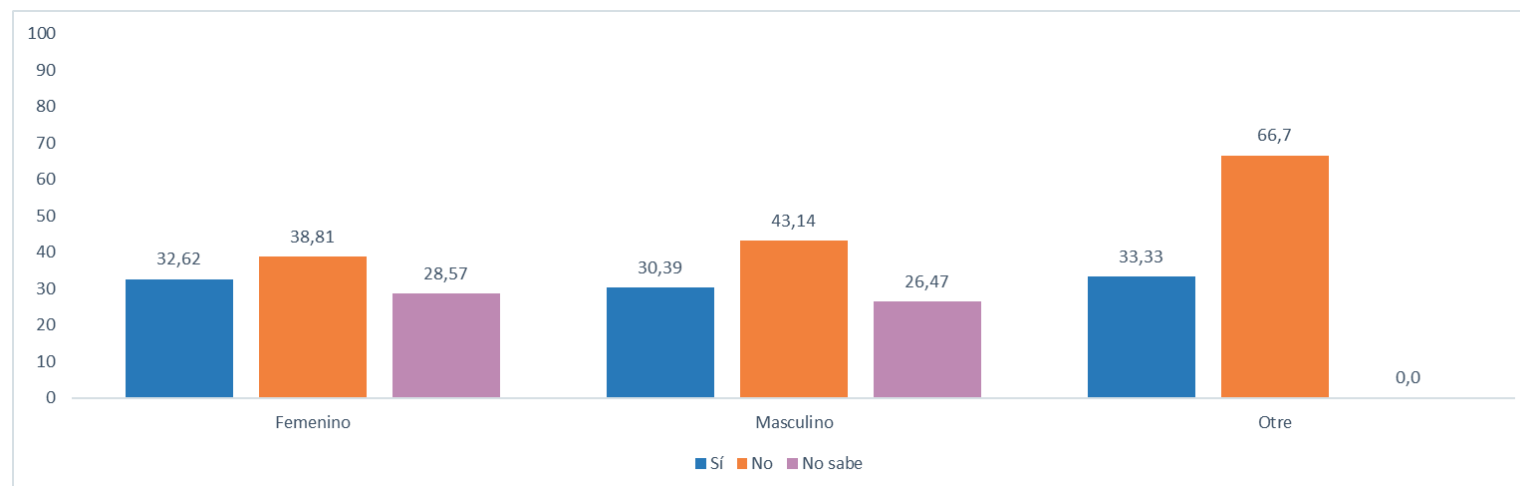
Gráfico 19. Tareas llevadas a cabo según género (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado)



En relación a la pregunta sobre si se encuentran cumpliendo funciones que no corresponden al trabajo docente debido a la virtualización, existe una leve diferencia entre ambos grupos, ya que el 43,14 % de los varones responde que las funciones desempeñadas se corresponden con la función docente mientras que en las mujeres este porcentaje desciende al 38,81% (Gráfico 20). **Esto muestra que la diversificación y ampliación de las tareas en la virtualidad parece haber afectado en mayor porcentaje a las trabajadoras mujeres.** En cuanto a las personas que no se identificaron con el género masculino ni femenino, una de cada tres manifestó que no existe correspondencia entre su trabajo docente y las funciones efectivamente desempeñadas.

6-Techo de cristal: Son las barreras, impedimentos socioculturales (como los estereotipos) que no permiten que las mujeres puedan crecer profesionalmente y acceder a espacios de toma de decisiones, como por ejemplo gerencias de empresas, direcciones, rectorados, etc. Esta situación deja a las mujeres en desventaja, a pesar de estar igualmente preparadas que los varones (Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2020:62).

Gráfico 20. “Durante el ASPO, ¿se encuentra cumpliendo funciones que no corresponden a su trabajo docente debido a la virtualización?” según género (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado)

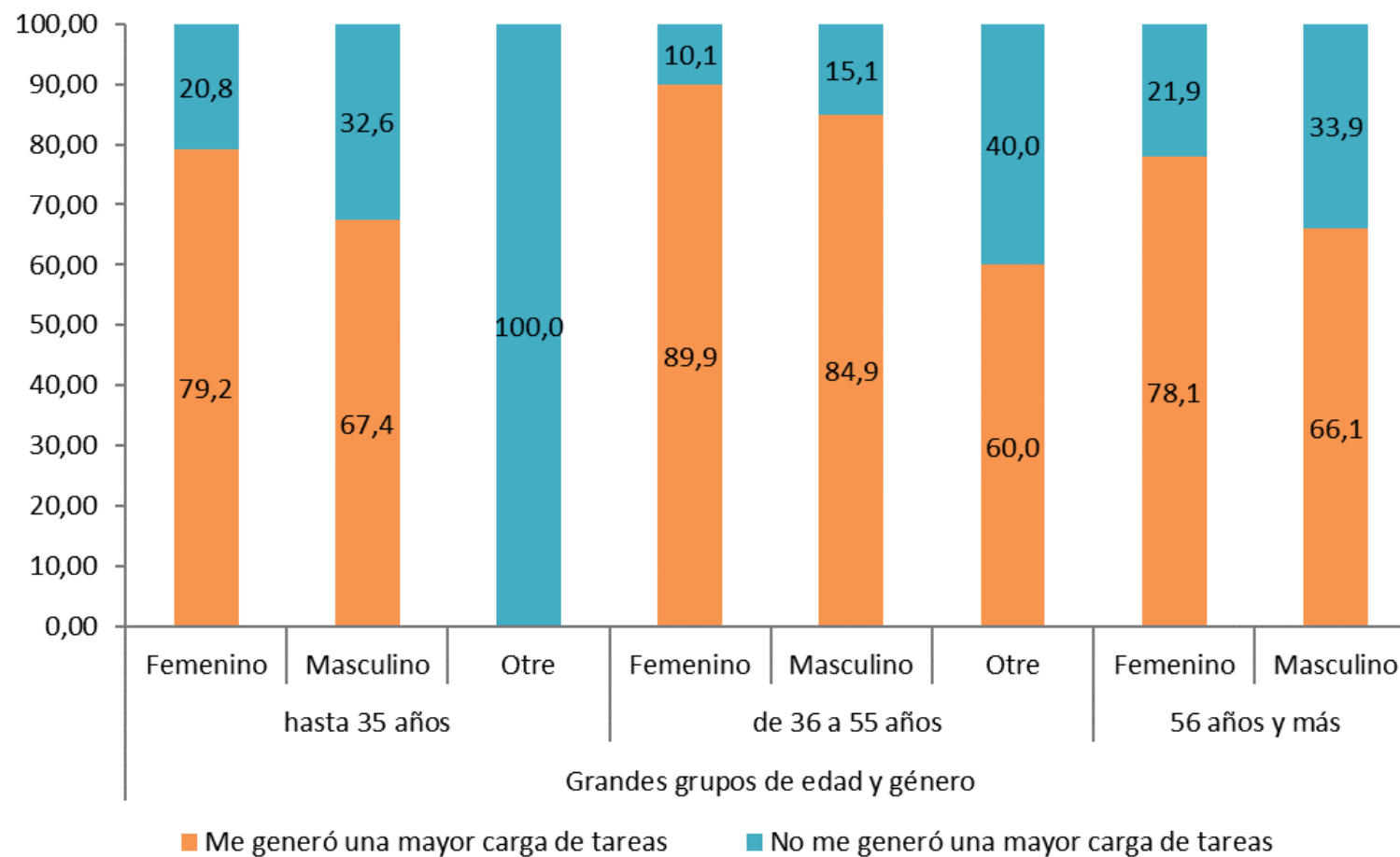


Como pudimos observar en el Informe N° 2 (CETU, 2020b), el 69% de las personas que respondieron el cuestionario tuvo personas mayores o menores a cargo en el contexto del ASPO. La mayoría de las personas que participaron del relevamiento declara un incremento del trabajo de cuidado que como indicamos previamente implica atención directa de personas, precondiciones del cuidado (limpieza, compras, cocinar), gestión del cuidado y autocuidado. Del total de los y las docentes que tienen otras personas a cargo, se puede observar que la amplia mayoría (91,4%) considera que sus tareas se han incrementado. Dentro de ese porcentaje cabe destacar que el 56,1% de las personas del género femenino registran que fue “intenso” el incremento, mientras que en el caso del género masculino es del 44,8%. Ambos porcentajes consolidan el resultado de la alta modificación de las condiciones de trabajo en ASPO.

Agrupados en franjas etarias⁸, como se ilustra en el gráfico 21, podemos observar que el mayor impacto en relación a las tareas vinculadas al cuidado se da en los/as docentes de entre 36 y 55 años. Casi 9 de cada 10 docentes con personas a cargo que pertenecen a este grupo etario manifestó que la situación del ASPO le había generado una sobrecarga en las tareas de cuidado. Podemos suponer que esto se debe principalmente al cuidado de hijos/as y familiares de la tercera edad o con alguna afección en su salud. En las personas de género femenino estos valores llegan al 90 % mientras que en las de masculino es del 85 %. Entre los/as docentes menores de 35 años y mayores de 56 el índice de respuestas afirmativas arroja valores menores, aunque éstas siguen siendo considerables ya que aproximadamente 7 de cada 10 personas declara haber sentido una sobrecarga en cuanto a las tareas domésticas en el contexto de ASPO. En ambos grupos etarios, esta carga de trabajo es más intensa sobre las mujeres, dado que supera en 12 puntos porcentuales a los varones.

8-Los ciclos de vida familiares hegemónicos (adulto solo, en pareja, pareja con hijos, etc.) se corresponden en gran medida con determinados grupos etarios (por ejemplo, el grupo mayor a 56 años, mayoritariamente, no tiene hijos/as pequeños/as). En este sentido, la edad nos permitiría analizar posibles diferencias en relación a las tareas de cuidado.

Gráfico 21. “La situación del ASPO, ¿le ha generado una carga de tareas respecto de las personas que tiene a cargo?” según género (Base: 1299 respuestas; docentes de grado y posgrado)



6. Cierre para el debate y la acción gremial.

La caracterización de las condiciones y medio ambiente de trabajo docente en el contexto marcado por el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), nos ha permitido conocer con mayor detalle diferentes aspectos de la docencia universitaria en la Universidad Nacional de La Plata. En este informe nos centramos en la organización del tiempo, el espacio y la fuerza de trabajo. El análisis en torno a estos tres elementos de la producción de enseñanza y conocimiento nos permite interpretar varias dinámicas de la vida cotidiana de nuestras/os compañeros/as, tanto cuando el trabajo asalariado en la docencia universitaria es la principal fuente de ingresos como cuando no lo es.

Los cruces realizados con la cantidad de estudiantes a las y los que enseñamos (“cátedras masivas”), el lugar de las materias en los planes de estudio (primeros años, medios o superiores), el género de las y los trabajadores, entre otras variables, construyen un mapa de diversidades que van de la mano de la múltiple heterogeneidad que caracteriza a las universidades en general, a la UNLP en particular y a la singularidad dentro de cada establecimiento⁹. Dentro de esas diferencias se distinguen regularidades que se estructuran como desigualdades que deben ser atendidas:

- ⇒ El principal resultado que fortalece los hallazgos de estudios previos y las demandas del sector, es confirmar una mayor sobrecarga horaria de trabajo en general, y de trabajo docente en particular, para todos los cargos y dedicaciones.
- ⇒ Esto conlleva un desfasaje entre el rol docente estatutariamente definido y el trabajo efectivamente realizado, con una marcada brecha de peores condiciones de trabajo para docentes de los primeros años y de cátedras masivas.
- ⇒ En un contexto de contracción económica a causa de la pandemia, los ingresos de aquellos/as que no tuvieron una relación laboral de dependencia plena con la Universidad o con el Estado se vieron recortados (principalmente, si eran asalariados en el sector privado o si ejercían la profesión en modo cuentapropista o comercial).
- ⇒ Las actividades relacionadas con la investigación y la extensión se vieron afectadas significativamente debido a la sobrecarga de las tareas docentes que implicó el pasaje a la virtualidad y a las dificultades que conllevó el ASPO en cuanto a la realización de trabajo de campo y el acceso al territorio.
- ⇒ Las tareas de virtualización fueron llevadas a cabo principalmente por las y los ayudantes diplomados, recordemos además que componen el grueso de las y los trabajadores/as con dedicación simple, lo que profundiza la sobrecarga en los escalones más bajos del nomenclador salarial. A su vez este sector fue el que mayor diversificación de tareas vinculadas a la docencia declara.

9-En otro informe hemos desplegado el análisis de algunas grandes dimensiones del trabajo docente universitario en diferentes unidades académicas (CETU, 2020c).

- ⇒ Los docentes en materias con más de 500 estudiantes, a las que llamamos “cátedras masivas” sufrieron particularmente la sobrecarga de tareas, en comparación con las de menos de 500 estudiantes, aunque debemos recordar que todos percibieron la sobrecarga.
- ⇒ Dentro de esas nuevas tareas que se añadieron a la función docente el acompañamiento a estudiantes fue una de las principales. En promedio, un 86,6% de docentes respondió que la virtualización del trabajo docente había generado nuevas tareas en este sentido, con un impacto mayor en la docencia de los primeros años.
- ⇒ En relación a si cumplen las funciones relativas a su cargo es interesante señalar cómo se reparten casi en tercios semejantes entre quienes dicen cumplir tareas que les corresponden, cumplir más tareas de las que les corresponden y no saber si están haciendo más o menos tareas que las que les corresponden estatutariamente.
- ⇒ Marcamos como un dato a tener presente la relación entre la feminización de las tareas de cuidado y la mayor presencia de docentes mujeres en las tareas de trabajos prácticos que conllevan una intensa interacción directa con estudiantes. Son también las mujeres las que ocupan principalmente cargos de jefas de trabajos prácticos y ayudantes con dedicación simple (CETU, 2020a).
- ⇒ Con respecto a los trabajos de cuidado, podemos destacar que la mayor sobrecarga de tareas se generó sobre todo entre docentes de 36-55 años, con un mayor impacto entre las mujeres.

Este informe nos ha permitido ampliar el conocimiento sobre las condiciones de trabajo en ASPO. Sumado a las sistematizaciones que presentamos en informes anteriores, nos brinda un panorama amplio sobre las modificaciones y continuidades de las formas de trabajo en tiempos de pandemia. La alta participación de las y los trabajadores en la encuesta colocando su perspectiva sobre el tiempo que les tocó atravesar, resalta lo imprescindible de la construcción colectiva de conocimiento para la toma de decisiones en el campo de la política gremial.

Elaboración de informe: Belén Morris, Román Fornessi, Facundo Lafit y Mariana Chaves.

Equipo técnico análisis de datos estadísticos: María Virginia Pérez del Llano, Tamara Santa María y Micaela Sanz

La Plata, abril 2022.

Bibliografía

Centro de estudios en Trabajo y Universidad (2020a) Informe N° 1. Descripción cuantitativa de la planta docente de las facultades de la Universidad Nacional de La Plata en 2019. La Plata, ADULP. <http://www.adulp.org.ar/documentos/2020/estudiosytrabajoenlauniversidad.pdf>

Centro de estudios en Trabajo y Universidad (2020b) Informe N° 2. Primer Informe: relevamiento sobre condiciones y medio ambiente de trabajo en la unlp en contexto de ASPO. La Plata, ADULP. Disponible: http://www.adulp.org.ar/documentos/2020/informe_completo_adulp.pdf

Centro de estudios en Trabajo y Universidad (2020c) Informe N° 3 Desagregado por lugares de trabajo del relevamiento sobre condiciones y medio ambiente de trabajo en contexto de ASPO en la UNLP. <http://www.adulp.org.ar/documentos/2020/informe3-Desagregado.pdf>

Centro de estudios en Trabajo y Universidad (2021) Informe N° 4. Descripción cuantitativa de la planta docente en el sistema de pregrado y otras dependencias -no facultades- de la Universidad Nacional de La Plata (sobre planta 2019). <http://www.adulp.org.ar/documentos/2021/informe4cetv.pdf>

Dirección de Políticas Feministas, Prosecretaría DDHH UNLP (2019) Informe preliminar: La perspectiva de género en la UNLP.

<https://unlp.edu.ar/frontend/media/82/24582/f2b1e0ce4a380225e6bcf9f8fdaec358.pdf>

Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad (2020) Cuadernos de formación y participación Tejiendo Matria. CABA: Editorial Mingeneros.